

había pasado ya del primero y segundo períodos de su formación y adquirido el pleno dominio del pueblo arya-indio, encerrado en el férreo molde de las castas. Los sacerdotes se habían convertido de purohitas y ministros en amos del pueblo y de sus príncipes. Los grandes sacrificios, que todavía en la época heroica se verificaban solo para solemnizar ciertos importantes sucesos, se hacían ya periódicamente como fiestas religiosas fijas, y en lugar de estar á cargo de un solo sacerdote asistido por algunos compañeros, funcionaban un gran número de sacerdotes con sus auxiliares de diferentes categorías, obedeciendo cada uno en la parte que le tocaba á un ritual especial minuciosísimo, según el *sakha* ó guía de recitación seguido por la escuela á que pertenecía el *hutar* ó sumo sacerdote que dirigía el acto. Estas escuelas databan, como hemos visto, de tiempo inmemorial, y existían ya al principiarse la época heroica; la palabra *sakha* quiere decir *rama*, y como ramas del gran árbol de las tradiciones religiosas, mientras alguna escuela se desarrolló en el transcurso del tiempo poderosísimamente, ostentando muchas y robustas ramas secundarias, las de otras escuelas se secaron y murieron.

El *udgatar* ó segundo sacerdote principal cantaba los versos contenidos en el Sama-Veda, ofrecía á los dioses la soma y les presentaba en general las ofrendas no cruentas. Los himnos del Sama-Veda están sacados casi todos del Rig Veda y especialmente de las secciones octava y novena, pues el Rig-Veda está dividido en diez secciones (mandalas), que comprenden 1,017 himnos y estos constan de 10,580 versos. De estos tiene el Sama Veda 1,732 y además 78 que no se han encontrado todavía en el Rig-Veda, pero el sacerdote puede cantar de tantas maneras cada uno de los 1,810 versos, muchos de los cuales tienen una forma más antigua que la que se observa en el Rig-Veda, que su número se multiplica en cierta manera hasta lo infinito.

Al tercer sacerdote principal, llamado *adhvaryu*, incumben señalar y disponer el terreno donde debe celebrarse un gran sacrificio principal, preparar todos los utensilios necesarios, hacer construir los altares, disponer el combustible, el agua, en una palabra, la parte material de todo gran sacrificio. En un principio no tenía para desempeñar este servicio ninguna colección de himnos é invocaciones coleccionados expresamente. Los himnos que recitaba en sus operaciones eran pocos y los podía recitar en voz baja, menos las invocaciones, que debían ser pronunciadas en alta voz; pero posteriormente fueron reunidos también en un cuerpo, el Yashus-Veda (*Yashus* quiere decir sacrificio), todos los himnos, oraciones, sentencias é invocaciones en verso y en prosa que se refieren al ceremonial que hay que observar en la disposición material de los sacrificios. Esta antología sagrada se llama el Yashus-Veda negro, desde que se compuso otro en el cual los himnos y las brahmanas ó partes teológicas forman dos colecciones separadas. Cada una de las dos escuelas que para su uso arreglaron sus respectivos Yashus-Veda, se dividen á su vez en un gran número de sub-escuelas.

En los primeros tiempos cada uno de los tres Vedas principales correspondientes á las funciones de los tres sacerdotes, á saber, el Rig Veda de que se sirve el *hutar*, el Sama-Veda arreglado al uso del *udgatar*, y el Yashus-Veda, de que usa el *adhvaryu*, constaba de su colección de himnos y de otra de explicaciones teológicas llamada *brahmana*, que contenía también reglas y explicaciones relativas al servicio que á cada uno correspondía en los sacrificios. Pero con el tiempo se formaron y multiplicaron también escuelas de estas brahmanas, que discrepan entre sí por ciertas adiciones y por diversos modos de entender los textos.

Para los teólogos y creyentes de la India los himnos y las

brahmanas ó complementos teológicos son fruto de revelaciones divinas y directas, de suerte que ni la época en que fueron escritos ni la personalidad de los varones que los compusieron y escribieron, tienen nada que ver con estos textos sagrados. Bajo este concepto llámense también *Sruti* (*Çruta*), palabra que significa *oído* (1), porque deben oírse y no discutirse; pero además hay una literatura que lleva el nombre de *sutra* que contiene las tradiciones y explicaciones humanas relativas á los sacrificios, á las ceremonias religiosas en los casamientos, nacimientos, fallecimientos y otros sucesos domésticos; los rudimentos de la jurisprudencia india, la manera de pronunciar y recitar los himnos y otras materias.

Las tradiciones escritas más antiguas solo hablan de los tres Vedas citados, es decir, de la *ciencia trina*, porque *veda* significa ciencia; pero ya en época muy remota existió una colección de himnos, sentencias y oraciones que se fué engrosando en el transcurso del tiempo hasta formar veinte libros y ser admitida no sin oposición como un cuarto Veda, llamada Atarva-Veda y después también algunas veces Brahma-Veda por las oraciones que contiene.

Entre la numerosa literatura á que ha dado lugar el Atarva-Veda ocupan un lugar importante las obras que bajo el nombre de Upanishad se han ido escribiendo para todos los Vedas.

La palabra *upanishad* significa estar sentado á los pies de alguien, aquí á los de un maestro que revela en sesión íntima á su oyente el sentido más profundo y oculto del Veda. En efecto, las obras que llevan este título de Upanishad contienen las especulaciones filosóficas, metafísicas y teológicas que la vida solitaria, ascética y contemplativa á que los arya indios han tenido tan singular afición desde tiempo inmemorial, ha engendrado en el ánimo de tantos varones piadosos. Mas adelante examinaremos estos escritos de cerca, para conocer toda la altura asombrosa á que se ha elevado la inteligencia de los arya-indios en época lejana en el campo filosófico especulativo. Por tanto, nos limitamos aquí á lo dicho, y explicaremos lo que constituye la tercera parte ó sección principal de cada uno de los cuatro Vedas, que se designa con el nombre general de *Sutra*, palabra que significa cordón, hilo, y por extensión en el caso presente coordinación (2).

Las *sutras* presentan reunidas metódicamente los principios rituales, exegéticos y tradicionales, que se encuentran aplicados solo á casos especiales en la literatura de la segunda sección llamada *brahmana* de los cuatro Vedas. Las brahmanas son libros que explican y justifican teológica y especulativamente diferentes ceremonias, ritos ó partes de ellas, y son por lo mismo libros de consulta y no manuales para el uso práctico. Para esto último han sido escritos las *sutras*; así es que las hay para todas las manifestaciones y necesidades de la vida religiosa de un pueblo (3); pero los autores,

(1) Y también ciencia sagrada, escrito santo. (N. del T.)

(2) Según Wilson, *sutra* es una regla de ciencia ó de moral para la observancia de los preceptos religiosos, científicos, gramaticales, lógicos, etc. (N. del T.)

(3) Las *sutras* principales son: la *Kalpa-Sutra*, llamada también *Srauta-Sutra*, que es el compendio del ritual de los sacrificios; la *Grihya-Sutra*, compendio de las ceremonias religiosas de la vida doméstica, con principios del derecho común que naturalmente se rozan con la vida particular del individuo, y la *Pratisalya-Sutra*, que trata de la recitación de los himnos y de la pronunciación de las palabras. Varios himnos de cada una de estas *sutras* pertenecen á cada uno de los cuatro Vedas. A las *sutras* se agregan una multitud de otros escritos secundarios y compendiosos, como los titulados: *Anukramani*, resumen de los poetas, metros y divinidades de los himnos; los *Itihasa* y los *Puranas*, que contienen relaciones sucintas de las tradiciones y leyendas relativas á los orígenes de las varias formas de culto; los *Nishantu*, que explican los vocablos difíciles; el *Nirukti*, comentario para ilustrar

## CAPITULO II

## EL RÉGIMEN BRAHMÁNICO EN LOS SACRIFICIOS RELIGIOSOS, EN LA FAMILIA Y EN EL ESTADO

En los escritos de la segunda sección de los Vedas, llamada *brahmana*, se encuentra todo lo que se refiere á la vida intelectual y religiosa del pueblo arya-indio en la época del brahmanismo antiguo. Esta parte de los Vedas contiene un material variadísimo, poco estudiado todavía bajo el punto de vista histórico. Tratan estos escritos del culto público y doméstico, y por lo mismo encontramos en ellos las más antiguas tradiciones relativas á la vida pública y privada de los aryas, á sus usos y costumbres en aquella antigua época.

Leemos, pues, en las brahmanas que el primero que elevó un altar y verificó el sacrificio según las reglas divinas fué Tura, hijo de Kavasha. Este Tura, que celebró el gran sacrificio con que se solemnizó la consagración del rey Shaname-shaya, hijo de Parixito, recibió las citadas reglas directamente de Prashapati (señor del mundo), el dios del cielo y señor de todos los seres. Tura transmitió las reglas á sus discípulos y sucesores, entre los cuales adquirió gran fama de sacerdote y maestro en la ciencia divina Sandilya, especialmente venerado por los sacerdotes *samas* llamados también *shandogas*. Otro venerado como fundador de las reglas para la construcción del altar de Agni ó del fuego, fué Samshviputra (hijo de Samshivi). Esta reglamentación, muy minuciosa, de la construcción del altar del fuego, complicada con innumerables ceremonias, denota que el culto había adquirido entonces todo su desarrollo y poderío; y debe de haber mediado una larga serie de siglos desde el sencillo sacrificio de granos de cereales, de galleta ó pan, ó de soma mezclada con leche, que los antiguos aryas del Punjab ofrecían al dios Agni y á las otras divinidades vagas que veneraban, hasta la asombrosa é imponente perfección que supone aquel reglamento.

Al culto primitivo y sencillo con sus ofrendas y sacrificios de comestibles que se celebraba dos ó tres veces al día en cada casa con recitación de alguna oración ó cántico sagrado, y que después se verificaba en determinadas épocas del año ó en ocasiones extraordinarias que interesaban á la familia, á la tribu ó todo el pueblo, se agregaron con el tiempo sacrificios cruentos. En las grandes fiestas y regocijos públicos se sacrificaban búfalos, cabras, ovejas, en ciertas solemnidades caballos y hasta seres humanos. Sin embargo, en los Vedas no se cita un solo caso en que realmente se hubiese sacrificado á los dioses un ser humano, y en el *Mahá-Bhárata* se condenan claramente semejantes sacrificios. Los sacrificios, más usuales públicos y domésticos fueron siempre los de cereales, leche y soma. La *brahmana* manda que se hagan sacrificios en el crepúsculo de la noche y de la mañana, en los días de plenilunio y luna nueva y en las entradas de las tres estaciones del año, á saber, la primavera, la estación de la lluvia y el otoño. El código de Manu añade á estos sacrificios otro al principio de cada mes, otro de primicias en la primavera ó en otoño, otro al principio de cada semestre, otro cruento en los dos solsticios y el sacrificio de soma al fin del año y principio del nuevo.

Los rituales distinguen sacrificios ígneos y de soma. A los primeros pertenecen los que se efectúan en el hogar doméstico, para los cuales se fijó un ritual expreso, pues que se hacían solo con un fuego, mientras las oblações públicas requerían según su ritual tres fuegos. Cada una de estas tres clases de sacrificios se verificaba de siete maneras, de suerte que entre todas resultan 21 formas de sacrificios, cuya enumeración y ritual se encuentra en los escritos de Gautama, antiguo maestro de ritual y de ciencia divina.

en su afán de compendiar los preceptos, reglas y explicaciones, han llegado á tal extremo, que estos escritos son verdaderos enigmas aforísticos, comparables en cierto modo con las fórmulas algebraicas. Así un antiguo adagio indio dice que á un autor de *sutra* causa más alegría poder economizar media vocal, que el nacimiento de un hijo.

Las Kalpa-Sutras contienen las reglas aforísticas relativas á los sacrificios para uso de los tres sacerdotes y de sus ayudantes y discípulos.

Las Grihya-Sutras son compendios de las reglas tradicionales que han de observarse en los actos religiosos domésticos, y que bajo su forma condensada quedan más fácilmente grabadas en la memoria del pueblo y asimiladas á su ser. Por eso las Grihya-sutras son una prueba de la solicitud é influencia de los sacerdotes en el espíritu del pueblo, al cual dominaban hasta en lo más recóndito de su vida íntima.

Las Dharma-Sutras contienen las reglas, preceptos y deberes relativos á los diferentes géneros de vida del individuo: para el jefe de casa, el discípulo, el asceta, el anacoreta y demás estados y castas; los deberes de los vivos respecto de los difuntos; los relativos á sucesión y herencia; los del rey en materia de derecho civil y penal y otros; es decir, que estas sutras contienen ya los rudimentos que sirvieron de base á los códigos redactados por las diferentes escuelas brahmánicas.

Las sutras sirvieron por su forma y espíritu desde un principio de libros de enseñanza. Las sutras más antiguas dan á conocer por su lenguaje, parecido al de los Vedas, que datan de la época en que fueron escritos estos; las otras se van alejando de aquel período, y, además de las modificaciones de lenguaje y estilo, son cada vez más escolásticas á medida que pertenecen á época más moderna, que coincide con la aparición del budhismo.

Resumamos: El primer brahmanismo fué esencialmente védico, en el sentido de la palabra *veda*, que según los sabios indios más antiguos significa *saber* en general, sin limitación alguna, es decir, sin espíritu de clase ni de escuela. Los brahmanes hicieron los himnos de los vates y cantores inspirados antiguos, propiedad exclusiva suya; los coleccionaron, limaron, ampliaron y aumentaron, y añadiendo las sentencias y oraciones más acreditadas formaron una colección que sirvió de base sagrada á su constitución y organización en casta superior y dominante. Hechas la colección y las antologías el Sama-Veda y el Yashus Veda, aparecieron las Brahmanas, escritos que pertenecen todavía al primer período de esta religión y que pronto fueron seguidos de los compendios especiales llamados *sutras*, que nacieron á fines del siglo séptimo ó principios del sexto antes de J.C. y acaso mucho antes. Tres siglos antes, ó sea por el año 900 antes de nuestra era, debió de principiarse el trabajo de coleccionar los himnos antiguos y con él la organización del brahmanismo, bien que Max Müller coloca el período de colección, ó de Mantra, como lo llama, entre los años 1200 y 800 antes de nuestra era. El mismo autor se inclina á colocar el principio de la época védica en 2000 años antes de nuestra era.

Para la composición de las brahmanas, ó sea de la sección teológica y especulativa de los Vedas, podemos, pues, fijar el período comprendido entre los años 900 y 600 antes de nuestra era, en cuyo espacio cae el apogeo del brahmanismo antiguo, lo cual no quiere decir que no se hayan compuesto ya mucho antes y también después escritos de la sección *brahmana*.

y facilitar el estudio de los vocablos difíciles de explicar. Este Nirukti, cuyo autor fué Yaska, viene á ser el trabajo gramatical de lengua sanscrita más antiguo que se conoce.